

# Dinámicas de crecimiento de la Huerta de Murcia y similitudes con el Véneto italiano.

Fernando Miguel García Martín.

Departamento de Arquitectura y Tecnología de la Edificación. Universidad Politécnica de Cartagena.

Escuela de Arquitectura e Ingeniería de Edificación, Alfonso XIII, 50, 30203, Cartagena (Murcia)

Teléfono: 868071267

E-mail: fernando.garcia@upct.es

**Resumen.** *En el final del siglo XX se inició un proceso de transformación del territorio conocido como la huerta de Murcia por el cual los usos agrícolas han perdido importancia frente a la extensión y dispersión de los usos urbanos. Este proceso, común a los acontecidos en muchos otros entornos agrícolas periurbanos europeos, despierta una incertidumbre sobre su futuro. Sin embargo, los estudios existentes nos muestran que la huerta rara vez ha tenido periodos de estabilidad. Este trabajo pretende poner de manifiesto el carácter dinámico de la huerta, fruto de un continuo cambio en el equilibrio entre lo natural, lo agrícola y lo urbano que dura más de diez siglos desde la construcción de la Contraparada. A lo largo del texto se analizarán las distintas etapas, caracterizando la relación urbano-agrícola-natural en cada una de ellas y los cambios que impulsaron la evolución.*

## 1. Introducción

La Huerta de Murcia se extiende a lo largo de 30km, en un valle delimitado al Norte por una cadena de pequeñas colinas y al Sur con la sierra de Carrascosy creando una franja de ancho variable entre 6 y 11 km. Sobre el valle discurre el río Segura con sus característicos meandros y el río Guadalentín de potente aluvionamiento proporcionando al valle un característico fondo plano [2].

De los estudios realizados por otros autores se pueden identificar dos fases ya acontecidas en la transformación de este territorio: una primera de formación y extensión del paisaje agrícola y la segunda en la que se produce una rururbanización. Dado su constante cambio, cabe preguntarse cuál será la siguiente fase. Por la similitud y la coincidencia en los cambios producidos, lo sucedido en la región del Véneto, Italia, puede ayudar a averiguar cuáles serán estas futuras tendencias. No deben obviarse las diferencias existentes entre los dos casos, de muy distinta escala e intensidad. El área del Véneto tiene unas dimensiones de 150km en dirección de Este a Oeste y 100km de Norte a Sur, comprendiendo cuatro grandes ciudades (Venecia, Treviso, Padua y Vicenza) y un total de 4,5 millones de habitantes.

## 2. La formación del paisaje agrario

La primera fase de transformación convirtió el valle en un área fértil. Partiendo de una situación inicial en la que dominaba lo natural, con un clima árido y una fuerte irregularidad de las aguas, el desarrollo de la agricultura fue la actividad económica que produjo un cambio en el territorio más profundo.

Se generó en primer lugar una red de infraestructuras hidráulicas que consiguieron extender el área de

regadío. El inicio de este proceso, y prácticamente de la huerta, fue la construcción de la Contraparada en el siglo X, un azud de derivación de aguas, situado 5 km aguas arriba de la futura ciudad. Desde aquí surge una red de acequias, iniciada en las dos Mayores, la Alquibla y la Aljufía, que se van derivando en multitud de pequeños canales. El crecimiento de esta red se produjo lentamente creando nuevos canales a la vez que se modificaba tanto la Contraparada como las acequias para aumentar su capacidad y se desecaban amplias zonas del fondo del valle. Ante la escasez de agua, a las acequias de distribución se sumó también una red de avenamiento que recogía el sobrante para su reutilización [2].

Este proceso estaba constantemente amenazado por las frecuentes inundaciones, hasta 63 importantes entre 1258 y 1950, que inutilizaban los canales e impedían la utilización de muchos terrenos. Las obras de control sobre los dos ríos existentes fueron la respuesta que permitió la última expansión de la huerta. Destacan las obras de canalización del Segura, acortando alguno de los meandros, el encauzamiento del Guadalentín (causante de las avenidas más intensas) en el canal del Reguerón con sucesivas obras desde el siglo XVIII hasta su actual trazado y sección completada en el siglo XX y la construcción de presas aguas arriba de la entrada de ambos ríos en el valle que finalmente soluciona los problemas en la primera mitad del siglo XX.

Gracias a estos dos procesos se pudo aumentar la superficie regada. En el siglo XIII tras el Repartimiento de tierras producido tras la Reconquista la superficie de huerta era de 4.300 ha, superficie que quedaría estable a lo largo del siglo XIV en el que se suceden los enfrentamientos y la expulsión final de los musulmanes. En el siglo XV se iniciaría la recuperación con la construcción de dos ruedas que permitían elevar el agua extendiendo los

regadíos hasta las 5.900 ha. Durante los siglos XVI al XVIII, la población ocupa la parte baja del valle, más segura entonces, creando núcleos de población, alcanzándose al final de este periodo la ocupación de casi todo el valle alcanzando casi las 11.000 has. Se produce así un fuerte cambio social, con la aparición de hasta 60 pequeños asentamientos muy unidos a la actividad agrícola. Sin embargo, sólo al final del siglo XIX, con la construcción del sistema de control de los ríos, se genera el paisaje hortícola actual.

El paisaje generado tras este proceso se caracteriza por: *“La presencia de la casa junto a las parcelas de cultivo, la necesidad de una red viaria densa, la multiplicidad de los cultivos desarrollados sobre explotaciones de reducida extensión y una compleja red de regadío construida lentamente a lo largo de siglos, prestando al paisaje huertano un característico aspecto abigarrado en sorprendente contraste con el inmediato secoano”* [2].

### 3. El proceso de rururbanización

Las transformaciones constantes del valle que siempre habían tendido al crecimiento de la superficie agrícola sufren, a partir de la segunda mitad del siglo XX, un cambio de tendencia, coincidiendo con el momento en el que la huerta había alcanzado su máxima eficiencia y extensión agrícola (20.000 ha). Esta nueva fase se caracteriza por el descenso progresivo de las funciones agrícolas ante la expansión de los múltiples asentamientos y la incorporación de usos residenciales y terciarios aislados sobre el tejido de la huerta.

#### 3.1. Dos fases del proceso rururbanizador

La transformación del espacio agrícola en un entorno rururbano se produce en dos fases distintas que combinan cambios sociales y productivos.

En la primera se producen cambios sociales internos siendo los propios agricultores, que ven cómo disminuye la mano de obra necesaria en el campo, los que comienzan a compatibilizar su actividad con otras desarrolladas en los núcleos urbanos. Las nuevas generaciones y los emigrantes provenientes de otros municipios que acuden a la capital a trabajar, construyen o reforman sus viviendas en el medio rural alcanzando una residencia de calidad superior a la que podrían obtener en el medio urbano, y pudiendo contar con dos rentas (la agrícola y la industrial) con las que adquirir un vehículo para desplazarse al puesto de trabajo situado en los núcleos de población. Se produce también la localización en la huerta de pequeñas empresas, que no necesitan situarse en un entorno urbano y que generalmente sirven a otras mayores localizadas en el área urbana [1].

En esta fase incipiente de la rururbanización se encuentra una población que trabaja tanto en las huertas como en la ciudad, con una movilidad

creciente por los desplazamientos hacia las áreas urbanas no sólo para trabajar sino también para utilizar los servicios que ésta ofrece y con un aumento del número de edificaciones que no ha conllevado un incremento de la demanda de servicios urbanos ya que la población, por su origen rural, no los exige.

En una segunda fase los cambios tienen procedencia urbana. En los grandes núcleos se ha producido un fuerte crecimiento por inmigración desde áreas rurales lejanas. La demanda de vivienda aumenta, elevando los precios y reduciéndose la calidad. Ante esta perspectiva, una parte de la población se siente insatisfecha con la ciudad que se les ofrece y tentados por las mejoras en la vivienda que han visto producirse en la huerta, vencen el rechazo inicial a trasladarse al medio rural.

Los cambios en las actividades económicas en esta fase también están ligados a un fenómeno de “expulsión”. Algunas empresas e industrias deciden abandonar la ciudad debido a la presión inmobiliaria sobre los terrenos que ocupan o a la presión para desplazar las actividades contaminantes fuera de los núcleos urbanos. El área agrícola, que ha mejorado sus infraestructuras, satisface las necesidades de estas actividades económicas.

#### 3.2 La nueva realidad territorial

Al final de estos procesos, que podría aproximarse con la situación actual de la huerta, el territorio se caracteriza por la diversidad de una población que trabaja en el campo, en la ciudad o en ambos y cuya procedencia es variada. Las actividades productivas son también muy diversas, con actividades comerciales e industriales de toda escala localizadas junto a las vías de infraestructuras.

La huerta ha sido ocupada por multitud de pequeñas edificaciones, en su mayoría residencias unifamiliares aisladas, que puede alcanzar en algunas zonas una superficie construida cercana al 10%. Pero además, el crecimiento de los núcleos urbanos en mancha de aceite y a lo largo de las vías de comunicación entre ellos ha provocado una fragmentación de la huerta en partes inconexas.

Sobre cada uno de estos fragmentos se pueden observar distintos tipos formaciones de las edificaciones coincidentes con los presentes en otros lugares: agrupaciones lineales o en filamentos, agrupaciones puntuales y edificaciones diseminadas.

#### 3.3 Los problemas planteados por el territorio periurbano

Esta nueva estructura del territorio plantea varios problemas, repletos de contradicciones. Algunos de carácter económico-energético: falta de servicios urbanos y alto coste de implementación de éstos, alta

movilidad y su repercusión negativa sobre calidad de vida, contaminación y actividad agrícola.

Otros son de tipo social como, tal como Indovina [4] o Vettoreto [5] describen para el caso del Véneto, la débil identificación de la población con este tipo de territorio debido a la fragmentación de residencia, comercio y ocio en distintas lugares.

#### 4. El futuro, ¿la difusión de la ciudad?

De acuerdo a la descripción de los procesos de transformación de la huerta de Murcia y el territorio agrícola del Véneto expuestas por los distintos autores ya citados se observa una relación en las causas, a pesar de la diferente escala. Por esta relación, se utiliza lo acontecido en la región italiana como guía de las futuras transformaciones en el valle del Segura.

Según Indovina [4], podemos prever un crecimiento de lo urbano sobre lo agrícola en lo que denomina la difusión de la ciudad sobre el territorio. La diferencia con la rururbanización se encuentra en lo cualitativo, es decir, en la mejora de la calidad de las infraestructuras y de los servicios que permite el desarrollo de un uso y relaciones de tipo urbano en el territorio. La ciudad difusa presenta los elementos propios de una ciudad pero carece de la densidad, intensidad y continuidad típicas de ésta.

El incremento de la demanda de servicios urbanos que se produce por una mezcla entre el aumento de la densidad y el aumento de la riqueza en el área dirige el proceso de transformación. Desde el punto de vista social, la población residente ha prosperado gracias a sus actividades en la ciudad y el menor coste que supuso la residencia en la huerta y comienza a exigir servicios públicos que anteriormente no consideraba indispensables. Las actividades económicas generan áreas de aglomeración dispuesta homogéneamente en el territorio, pero lo más destacado es la aparición de nuevos centros comerciales ubicados para dar servicio tanto a los núcleos urbanos como a las áreas periurbanas.

Explicando la forma del espacio periurbano, Ferrario [3] destaca el cambio en los modos de construcción y la extensión de los servicios urbanos dejando atrás las viviendas individuales adosadas a caminos mal pavimentados sustituidas por bloques de viviendas en amplios espacios con amplias carreteras para una rápida circulación.

La actividad agrícola es todavía rentable, por la fertilidad del suelo, la exclusividad de los alimentos producidos y la fácil distribución en el entorno próximo. El valor ecológico de estas áreas agrícolas, de parcelas muy fragmentadas, es mucho mayor que en las grandes extensiones monocultivo, siendo

creciente el aprecio de la sociedad por la conservación ambiental de estos espacios.

A la vez, la difusión de la ciudad sobre el medio agrario tradicional, en principio considerada como un ataque, supone un mecanismo de defensa para el paisaje. La multitud de edificaciones construidas en este medio ha impedido tanto la incorporación de nuevas técnicas de cultivo como la sustitución del tejido previo por nuevas áreas urbanas.

#### 5. Cuestiones abiertas del futuro del territorio de la huerta

La paradojas que la difusión de la ciudad suponga a la vez un ataque y una defensa del paisaje agrícola ponen de manifiesto una vuelta de tuerca más en el equilibrio entre lo urbano y lo agrícola.

La preocupación ambiental por parte de la población se manifiesta como un hecho clave para la preservación del paisaje agrícola.

Sin embargo, los problemas ya presentes del modelo rururbano (alta movilidad, baja rentabilidad de los servicios urbanos, alto consumo de suelo, baja identificación...) no se resuelven en esta hipotética futura fase, continuista con la anterior, sino que al contrario, tienden a intensificarse. El alto coste de este modelo es asumido en el Véneto por el alto dinamismo económico y las elevadas rentas, condiciones que no están presentes en la huerta murciana.

#### Referencias

- [1] Andrés, J.L. (1987). *El área periurbana de Murcia. Incidencias demográficas, financieras y espaciales*. Ed. EDITUM. Murcia.
- [2] Calvo, F. (1972). "La formación del paisaje agrario de la huerta de Murcia." *Revista de geografía* (6): 5-33.
- [3] Ferrario, V. (2009). "Agropolitana. Dispersed city and agricultural spaces in Veneto region (Italy)." *The 4th international Conference of the International Forum on Urbanism (IFoU). The New Urban Question - Urbanism beyond neo-liberalism*:637-646.
- [4] Indovina, F. (1998). "Algunes consideracions sobre la «ciutat difusa»." *Documentos Análisis Geográfico* (33): 21-32.
- [5] Vettoreto, L. (1998). Paisatges terciaris i transformacions socials en la ciutat difusa del Véneto. *Documentos Análisis Geográfico*, no. 33: 57-79.